

EL TURNO DEL OFENDIDO

En el corazón del Pulgarcito de América, como Gabriela Mistral bautizó a El Salvador, un 14 de Mayo de 1935 nació Roque Dalton García, estudiante de derecho, poeta e intelectual latinoamericano. Roque es uno de los poetas más brillantes y luminosos de esa generación de poetas notables como Otto René Castillo, Leónel Rugera, Javier Horruitia, Francisco Utrilla, que se formaron y forjaron al calor de asambleas estudiantiles y luchas guerrilleras en esta América morena. Dalton estudió derecho en las Universidades de El Salvador, Chile y México y debido a sus numerosos exilios vivió en países como Guatemala, Cuba, Chile, Vietnam del Norte, Corea, Bulgaria, Polonia, Alemania, la ex URSS y Checoslovaquia. Fue en estos últimos donde su inagotable poesía se vistió de irreverencia para evolucionar y conjurar con fuertes críticas a los socialismos reales. Fue un fulgurante anticipando las crisis de los gobiernos comunistas que años después terminarían desmoronándose por sus propios errores y dogmática interpretación de la realidad, más que por una agresión externa. No obstante Roque Dalton García haber vivido y estudiado en Santiago de Chile, su poesía es prácticamente desconocida para nosotros, salvo por una que otro trabajo que han rescatado esos años de residencia en nuestro país, como el libro «Carta a Roque Dalton» publicado por la escritora nacional lidia Aguero. Esto no fue un poeta ajeno a su tiempo y contexto histórico. En el poema Buscándome... nos cuenta su ingreso a las filas del Partido Comunista Salvadoreño. Motivado por el triunfo de la Revolución Cubana pone acción a sus poderosas ideas y funda el Ejército Revolucionario del Pueblo, una de las organizaciones guerrilleras de Centroamérica. Roque era un intelectual en todo el sentido de la palabra y un verdadero revolucionario consecuente y profundamente consciente del rol del poeta en los procesos de liberación nacional. Tomar en

esos años y en el contexto histórico de las crueles dictaduras que asolaban El Salvador, una M? no impidió que desarrollara una abundante obra poética. Destacan Dos Partes de Tierra, La Ventana en el Rostro, El Mar, El Turno del Ofendido, Los Pequeños Infiernos, Taberna y Otros Lugares, nada que mereció el Premio Casa de Las Américas en 1990 y que narra su estadía en Checoslovaquia, sobre todo sus asiduas visitas al barrio viejo de Praga, a la histórica taberna U Fleku a beber cerveza negra y ron. Sus amigos dicen «Es un buen poeta pero tiene tres enemigos, que son el alcohol, las mujeres y el marxismo». Pero de las drogas y resiste bien. En efecto, Roque era un militante revolucionario pero no un moque y menos una monja alemana. Gozaba de los placeres de la vida como el que más. Tenía una personalidad cautivante, reconocido por ser un poeta brillante y agudo, informado, apasionado y político. Años y ordo con los funcionarios de aquellos partidos comunistas de Europa del Este, que se habían anquilosado en el poder olvidando que una revolución es un proceso vivo, en constante cambio, y además reversible como la historia se encargó de demostrarnos posteriormente. Dalton era muy culto y un ávido lector y como hijo de su época su poesía está construida sobre dos vigas maestras: el amor y la política, con raíces en Neruda y Valijo, aunque a este último le reconoce paternidad pues reniega del primero, más por razones políticas antes que estéticas. También en su poesía encontramos algunas vetas que señalan una influencia de Henry Michaux. Es posible que el testamento poético y político de Dalton esté en sus textos «Miguel Mármol: Los Sucesos de 1932», el ensayo «¿Revolución en la Revolución?» y la crítica de la derecha, «Un Libro Rojo Para Larine» «La Ventana en el Rostro» y su libro póstumo «Poemas Clandestinos».

Roque Dalton García pertenecía a esa raza de hombres que no pueden con su carácter y



consecuente con ello no dudó en abandonar una segura y atractiva vida en La Habana —con todo el apoyo estatal para dedicarse a escribir y publicar— para volver a las montañas de El Salvador a reintegrarse a la guerra y luchar por la liberación de su Patria. Allí lo sorprende la muerte un 10 de Mayo de 1975. Por esos absurdos de la vida —un caso más en que la Revolución devora a sus hijos— es fusilado por la estructura seccional de un grupo de sus propios compañeros de armas privando a las letras y causa, acincamentana, tempranamente, de una de sus mentes más lucidas, talentosas e irreverentes. Hoy, en el Salvador como en otros países le ha llegado el turno a la Poesía de Roque Dalton. El momento en el que editorialmente regresa de la selva salvadoreña con sus libros libros como pájaros. Como dijo el poeta Benedetti al enterarse del asesinato de Dalton: «pobre muerto no sé que pudo hacer con tanta vida!».

Por Rodrigo De Los Reyes Recabarren
rodrigodln@patagoniachile.cl

El Divisadero, Región de Aysén, 14-May-2005 P. 2

El Turno del ofendido. [artículo] Rodrigo de los Reyes Recabarren

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodrigo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Turno del ofendido. [artículo] Rodrigo de los Reyes Recabarren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile